

Victorino Abente y Lago

Romance de la paraguaya

Poema original:

Era una noche de luna.
Estando en el Paraguay,
aspirando el grato aroma
de un frondoso naranjal,
vi una joven paraguaya
de tierna y hermosa faz,
sentada al pie de un naranjo,
suspirando sin cesar.

-¿Porqué suspiras, le dije,
con tan profundo dolor?

-¡Ay!, suspiro, porque tengo
desgarrado el corazón..
La guerra de tres naciones
que a mi patria desoló,
en el mundo abandonada
sola y triste me dejó.

Mi padre, siguiendo a López,
allá por Cerro-Corá,
cayó cubierto de heridas
al pasar el Aquidabán.

-¿No tienes algún hermano
que mitigue tu dolor?
-Tuve tres, pero yo sola
gimo en la desolación.

Uno murió en el Pilar,
otro murió en Tuyutí,
y el tercero defendiendo
las trincheras de Humaitá.

-¿Acaso también tu madre
tuvo esa suerte infeliz?
-Después de tantas penurias

murió ella también allí.